CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº
7538 7539

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 31 de enero de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LOS DESCENDIENTES

(*The Descendants,* Estados Unidos – 2011)

Dirección: ALEXANDER PAYNE. *Argumento*: sobre una novela de Kaui Hart Hemmings. *Guión*: Alexander Payne, Nat Faxon, Jim Rash. *Dirección de fotografía:* Phedon Papamichael. *Diseño del film:* Jane Ann Stewart. *Montaje:* Kevin Tent. *Mezcla de sonido*: José Antonio García. *Dirección de arte*: T.K. Kirkpatrick. *Decorados*: Matt Callahan. Vestuario: Wendy Chuck. *Elenco:* George Clooney (Matt King), Shailene Woodley (Alexandra King), Amara Miller (Scottie King), Nick Krause (Sid), Patricia Hastie (Elizabeth King), Grace A. Cruz, Kim Gennaula, Karen Kuioka Hironaga (Barb Higgins), Carmen Kaichi (Lani Higgins), Kaui Hart Hemmings, Beau Bridges (Hugh), Matt Corboy (Ralph), Matt Esecson (Hal), Michael Ontkean (Milo), Stanton Johnston (Stan), Jon McManus (Six), Hugh Foster (Wink), Tiare R. Finney (Connie), Tom McTigue (Dave), Milt Kogan (Dr. Johnston), Mary Birdsong (Kai Mitchell), Rob Huebel (Mark Mitchell), Laird John Hamilton, Aileen 'Boo' Arnold, Esther Kang, Melissa Kim, Robert Forster (Scott Thorson), Barbara L. Southern (Alice 'Tutu' Thorson), Celia Kenney (Reina), Matthew Reese (Buzz), Zoel Turnbull, Matthew Lillard (Brian Speer), Judy Greer (Julie Speer), Linda Rose Herman, Scott Michael Morgan (Barry Thorson), Darryl K. Gonzales, Koko Kanealii, Romey 'Keola' Yokotake, Fileena Bahris, Paul Edney. *Producción*: Tracy Boyd, Jim Burke, George Parra, Alexander Payne, Jim Taylor. *Productoras*: Ad Hominem Enterprises. *Duración*: 115'.

Este film se exhibe por gentileza de Fox Searchlight Pictures

El Film

Soberbio y sencillo drama familiar con tintes de humor, digno ganador del Globo de Oro. Como lo es su protagonista, un contenido George Clooney, que borda el papel de padre en apuros ante la enfermedad de su mujer y la rebeldía de sus dos hijas. Una película, como decía antes, sencilla y sin estridencias. Calmada y natural, que aprovecha los escenarios naturales de Hawaii para mostrarnos que las cosas no son perfectas ni mucho menos en el paraíso. Una película que enlaza perfectamente con trabajos anteriores del director Alexander Payne y que se postula como seria candidata a los Oscar.
El caso es que en tiempos en los que los dramas que parecen ganarse el beneplácito de la crítica y los premios son historias desgarradoras, de esas llamadas más grandes que la vida, Payne opta por una historia pequeña, pero no por ello menos conmovedora. Un drama real en el que todos podemos sentirnos identificados. Aquí no hay un marido hundido porque su mujer ha sido tiroteada en Marruecos mientras sus hijos corren por la frontera en manos de una niñera sin papeles. Ni mujeres en busca de venganza en un camino directo al cementerio. Aquí tenemos la historia de un padre y marido con una esposa en coma irreversible debido a un accidente y unas hijas con las que no sabe cómo lidiar. La pequeña se dedica a meterse con sus compañeras de clase y a hacer fotos artísticas de su madre enferma para un trabajo de clase. La mayor está en un colegio internada por sus escarceos con el alcohol y los hombres. Como si encerrarla en otra isla fuese a solucionar las heridas abiertas.

Y en todo ello el personaje de Clooney se ve obligado a tomar las riendas de su familia. Aprender a ser padre, algo que había dejado en manos de su mujer para dedicarse a su trabajo. Y ahora ve que lo pierde todo por momentos. Que se le escapa entre los dedos porque no ha sabido ser mejor hombre antes. No mejor padre o marido simplemente padre y marido. Algo que daba por hecho hasta que la tragedia le golpea. Como muchos de los personajes de Payne es un tipo gris y sin nada especial que se dedica a recordarnos que su tatarabuela era descendiente del rey Kamehameha I. Lo dice más de una vez porque le hace sentirse especial. Único. Cuando en realidad sólo es un tipo más que no sabía lo afortunado que era hasta que se le cae el castillo de naipes. Con dinero, con una mujer preciosa y unas hijas que le adoran. Pero como muchos de nosotros él no lo veía.
La historia se deja llevar por los personajes porque en ellos reside la historia. El aprender a lidiar con el dolor, saber decir adiós, madurar, apreciar a nuestros seres queridos. Soportar el dolor y la pérdida. Aprender a vivir con ello. Todo lo vivimos a través de las reacciones de sus personajes y de cómo lidian cada uno de ellos con lo que se les plantea. Con lo que les da la vida. George Clooney les guía en ese camino sin saberlo con una interpretación brillante. Sin histrionismos ni desgarradores gritos de dolor. Con una mirada serena que va de la tristeza y el shock a la aceptación. Inmenso como actor. Hace fácil lo más difícil. Convencernos de que es un tipo gris y normal con más defectos que virtudes.
No está mal acompañado con Shailene Woodley, protagonista de **Vida Secreta de una Adolescente**, a la cabeza como la hija mayor (lo dice todo con una mirada), pero sin olvidar gente como Robert Forster (su escena del hospital es simplemente memorable), Beau Bridges (impresionante en el bar), Judy Greer, Matthew Lillard... A algunos incluso los recupera del ostracismo. Hasta el personaje de Sid, el amigo dela hija, que parece un simple bufón al principio, va creciendo en torno a Clooney según avanza la película.
Tiene detalles de humor sutil e irreverente, muy efectivo, pero es en menor cantidad que otras obras del director. Un director al que se le nota cada vez más fino y elegante. Su uso de la elipsis (la firma con los primos, el final) resulta primoroso. Siempre ha sabido escribir muy buenos guiones, pero poco a poco se consolida como narrador que sabe aprovechar los elementos visuales de la historia. Aquí por supuesto, Hawaii con varias de sus islas. Sabe imprimir a la historia la ternura justa y el drama justo también. Nunca resulta ni demasiado blando ni demasiado dispuesto al exceso.
En resumidas cuentas una película excelente. Un drama serio y coherente no propenso a los excesos ni a la comedia que lo aligere. Ni a los finales dulces ni a lo devastador. Sólo un sencillo reflejo de la vida. Delos lazos que creamos y las responsabilidades que asumimos. De la vida y cómo encajar la muerte. De nuestros hijos y lo que heredan de nosotros, mucho más importante que el dinero o las tierras. Con su ración justa de sorpresas y giros dosificados y nunca saliéndose de tono demasiado. Emocionando a través de las cosas más normales. Equilibrados. Y con un reparto que está en su mejor momento. Una película hecha para degustar buen cine.

(Jesús Usero, extraído de http://www.accioncine.net)

Con cinco películas en su haber, y tras esta espléndida **Los Descendientes**, no cabe duda de que nos hallamos ante uno de los más brillantes cineastas del cine humanista en Holywood y sobre todo de uno de los mejores adaptadores de novelas.
Siete años después de aquella magnífica y oscarizada **Entre Copas**, Alexander Payne vuelve a realizar una adaptación, esta vez de una novela poco conocida de la escritora afincada en Hawai, Kaui Hart Hemmings. Una historia sumamente interesante, que Payne convierte en todo un prodigio de técnica narrativa y que le sirve para mostrar todas sus obsesiones y de paso indagar una vez más en los entresijos e inquietudes del alma humana en su vertiente más extrema y en los momentos más difíciles, tal y como ya hiciese en sus anteriores películas. Tanto en **Election** (2005), como en **Las confesiones del Sr. Schmidt**, como en **Entre Copas**, Payne aprovecha el marco literario que le proporciona una gran historia para de manera paralela y potenciando dicho producto recrearse en historias mínimas, sobre personajes cotidianos en sus momentos más complicados.
Los Descendientes está ambientada en el idílico y paradisiaco marco hawaiano, y desde ahí mostrando su cara más cotidiana y con la paradoja que ello supone, los rincones más oscuros de los personaje cobran vida para crear una historia que va más allá del simple argumento (de por sí atractivo) y pararse lentamente y una a una en la intimidad de los personajes principales. Matt King (George Clooney) rompe con dicha cotidianidad cuando su mujer sufre un accidente acuático y queda en coma. Tener que afrontar la difícil infancia y adolescencia de sus dos hijas y además terciar con el oscuro secreto que su mujer le ha reservado, se convierten en una difícil papeleta que sólo un actor con solvencia podía manejar con acierto. Un complicado papel que encuentra en George Clooney al mejor aliado y muestra los

mejores registros para componer la mejor interpretación hasta el momento de un actor valiente y con una categoría difícilmente superable. Clooney disfruta con este papel, lo mima y consigue que su personaje sea increíblemente auténtico. Como viene siendo habitual en el cine de Payne, los secundarios no son meros comparsas, y a la agradable sorpresa de Shailene Woodley hay que sumarle la solvencia de Judy Greer en un papel pequeño pero muy acertado.
Todo el universo humano de Payne converge en esta película, la más madura de su filmografía y la convierten en un soberbio ejercicio de claridad y madurez narrativa (muy bien acompañada por la fotografía de Phedon Papamichael) de fluidez (apoyada en la música de Craig Armstrong y temas autóctonos hawaianos) y de buen hacer general, demostrando que no sólo es necesario tener una buena historia entre manos, sino además saber aportarle pericia cinematográfica. Y ahí es donde Alexander Payne es un auténtico maestro.

(Sergio Roma, extraído de www.cineol.net)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas